

paz se competian el entendimiento, y la execucion. Dō. de coronaua, agradecida la tierra a la primorosa cultura de fragantes, y olorosas flores, la fatiga. Si se explaya la vista a este milagroso adorno, se recrea tambien el oydo en tanta diuersidad de Oradores sagrados, que con flores de eloquencia superior, texen multiplicados lauros, para coronar los delvelos de el ingenio, quando los tribatan a tan Magestuoſo assumpto. Y tenga nueſtra eleuada, y Extatica Virgen, que empezó Aurora a alegrar la Iglesia, proſiguiò Luna llena, dilatando jubilos; y ya es gozo vniuerſal, la plenitud de ſus accidentales glorias, y cabales los aplausos en quanto puede la humana poſibilidad, a viſta de eſſa portentosa marauilla de el ingenio, con rendimiento de la Sagrada Familia de el por excelencia humilde, en la circunſtancia de vn Real obſequio, entre tan admirables fiotes de retoricas eloquencias: ò no ſean deſapacibles eſpinas las fatigas de mi inſuficiencia. Mas en caſa de Maria, y en aſſumpto de Maria, todo ſuena a conſuelo, y ſe alienta mi eſperança. Supliquemosla con la ſalutacion Angelica (para que la alcance) llena de gracia, *Ave Maria.*

SIMILE EST REGNUM

*Cælorum, theſaurus abſcondito in agro,
homini querenti bonas Margaritas.
Sagena miſſa in mari.*

EN Planas olorosas, en viſtolas hojas de flores abundantes ſuelen eſcribir las plantas la coſecha de ſus frutos: haciendo pronottico feliz el florecer mucho, de fructificar con abundancia. Pero, como es limitado el cogollo de la planta, mano, en que ſe deposita, flor, y fruto: arroja las flores, de quien eſpera empleada en la poſeſſion de el fruto, que pretendia: que

que hasta los troncos muertos, en logrando la posesion de su codicia, arrojan las rosas, con que litongean la naturaleza, de quien dependian. Mas que duras contingencias amenazan estos principios! Poco importa que broten los renuevos, si se marchitan las flores: dezia nuestro irrefragable Doctor Alexandro de Ales. *Nalla modo utilitas seminum primo florentium, & post tabescentium ad tempus.* Tantos enemigos cercan la rosa, quantos con su color, y fragancia recrea; el ayre, que regala con olores, le preatene desapiacibles cierços, que de brasa encendida la convierten en paucia, la tierra le arroja yelos, y las estrellas sus rayos. O pobre flor, que debiendo ser objecto de admiraciones, eres blanco de la embidia! pero quando nacieron las prendas sin esse achaque? No nacieras tan perfecta: fueras sin duda menos perseguida. Felices las de el moral, que aun no siendo muy perfectas esperan para lograrfe, a que ayan empleado sus sangrientas iras las inclemencias del tiempo, que

hazerle de el vando de la Primavera, perfeccion arroye, pero no es conveniencia; y vale mas lograrlo acomodado, que lo lucido. *Ne aeris in iuria ledatur: tempestivam, & commo- dam occasionem praesolare videntur.* Escrivia Plinio. Pues que emos de reñir por esto las impaciencias de el almendro? Quedesse para Philosophos de politicas humanas; no para doctrinas de espiritus superiores. Si ay vn cierço que persigue: tambien ay vn Cielo piadoso, y sabrà quando el moral aun no ha despertado en hojas, estar coronado de frutos. Que yà viò Jeremias vna vara de almendro, que madrugava, abriendo al mismo tiempo, que las hojas, los ojos azià la parte superior, mirando al Cielo (si atendemos a la propiedad de el Geroglifico) *Virgam vigi- tantem ego video.* Y otras versiones. *Virgam amygdalinam.* Si son los ojos de la vara, es su florecer atenciones azià el Cielo. Si son los ojos de la providencia divina, significan su afectuosa assistencia: que si madrega el tierno pimiento en rosas: en el Cielo

Plin. lib. 15
cap. 15.
Pierio Va-
ler. lib. 52.

Pli. lib. 25
cap. 16.
Fau. lib. 1.
cap. 1.
Gel 13. c. 2
Alc. emb.
28. & 29.
Hieron. c.
1. Theod.
Arab Rab.
Sajom. Va-
tab. pag.
S. Cyril. lib.
9. contra
Iul. Macr.
lib. 1. c. 21.
Plutar lib.
Iside, &
ofirid.
Cicer. lib.
1. de Nat.
Deo.

S. Bern.
cit. Alex
Alen. in
Ap. 2. v. 3.

la guardan atenciones : y quando tiene benignas las influencias celestiales, logra en colmados frutos, que la ilustran las impacencias amorosas de quien no espera estíos, para brotar atenciones, y florecer en virtudes, y se lleva los ojos de la providencia, quien no espera tardanças, para fructificar : *Virgam amygdalinam.*

Nació este pimpollo hermoso en Florencia (Jardín del mundo le llamaron los Italianos ingenios : debale a esta flor, el llamarse Parayso con fragancias de inmortalidad.) Y tan temprano amaneció en la perfeccion, que apostaron los ojos de la razon con los de el cuerpo. Buscava, quando muy niña, los retiros, para elevar el entendimiento en altísimas contemplaciones. Toda era ojos Magdalena. Todo es ojos Dios, dice Tertuliano, desde niña madrugaba brotando flores, despertando contemplaciones altísimas: y si Dios la arrebatara las atenciones, Magdalena le fle-

cha a cuidados : que vna niña bien atenta tiene las puntas de oro para llevarle à Dios los cariños, hiriendole el coraçon con ternuras : *Vulnerasti cor meum in vno oculo tuo.*

Cantico:

Entremonos en el Evangelio, no vayan sin tan preciso norte los discursos: A tres cosas compara Iesu Christo en su Evangelio el Reyno del Cielo, sea la Iglesia, y sea el alma santa, que a todo alcanza el sentido de estas Parabolas; avn thesoro escondido; avna perla buscada; y avna red colmada. Thesoro, no dize metal, ni preciosidad determinada, si vn agregado de riquezas escondidas: a vna perla que busca el negociante: tambien dize retiro, que lo que luego se halla aventura lo precioso: No se estima lo que a la vista se ofrece, sino lo que a la atencion se recata: ni lo que de ordinario se feria, puede tener recomendaciones de rico. Vna red, que arrojada à la profundidad de las aguas, sin quebrar el hilo, no malogra

S. Greg.
S. Pau,Exposic.
apud Cor-
nelin hæc
text.

per

pequeñezes, y llena la arena de abundancias. Donde advertimos, diligencias, cuydados, retiros, vigilancias en el tesoro, en la perla, y en la red. No menos providencias enamoradas atenderéis en el Cielo, influyendo en el tesoro, metido a negociante, para encontrar la perla, a pescador robusto, que saca la red a la Playa. Que si el alma santa se esconde, amontonado tesoro de perfecciones, si se encierra a labrarte entre celestiales rocios preciosa Margarita, si arrojandote a las ondas te colma, sin dexar perder la pequeñez, ostentando grandezas; ay vn Cielo, que asiste, vn negociante cuydoso, que busca, y vn robusto brazo que ayuda: que si sabe el alma obligar al Cielo con finezas tan crecidas, halla la correspondencia en los fauores. Y luego concluye la letra, diciendo. Que el que escribe docto, sacará de su tesoro cosas ancianas, y nuevas: *Qui profert de thesauro suo noua, & vetera.*

Ajustadissima letra, para nuestra Extatica Virgen, no digo en la latitud

de su portentosa vida, si en la circunstancia de la solemnidad con que agora la celebramos canonizada. Es la Iglesia nuestra Madre la que oy descubre, no este, o el otro precioso metal de perfecciones: si vn tesoro escondido en el Monte Carmelo abundantissimo de virtudes. *The sauro abscondito in agro.* Es el negociante que busca la perla en el retiro. Y siendo, como dize Plinio la preciosidad de esta criatura mas de el Cielo, que de la tierra, porque tiene mas trato (digamoslo así) con las influencias celestiales, que con las de la mar que la produce. *Margaritis Cœli societas plusquam maris.* El atributo de nuestra Gloriosa Virgen, es por excelencia Extatica, y si tuuo el ser en el comun elemento de los mortales, era su trato, y vida con los habitadores de la region de la bienaventurança. Ya vemos, que la Iglesia le dà en esta vniuersal aclamacion, quanto tiene, y puede dar, haziendo el empleo por esta preciosa Margarita, con que se hermosea, è ilustra. *In ventis*

Plin. lib. 9. cap. 15.

S. Ant. Pad. una preciosa Margarita, de-
dit omnia sua, & comparauit
eam. Vna muger Santa, di-
ze mi Serafin Paduano, es
red portentosa de Dios:
*Nmerit mulier Santa / age-
na Dei?* Quien mas pro-
priamente que nuestra Sã-
ta Virgen, que dilatando
los senos de la caridad, qui-
so llegar a lo profundo del
abismo, a padecer tormen-
tos infernales, por sacar to-
das las almas de el mundo,
del lago infeliz de la culpa
a la playa de la penitencia.
Suba esta red portentosa a
la nave de San Pedro, para
ser canonicamente venera-
da: Red que sin romper el
hilo, fue portentoso com-
pendio de virtudes. *Sagena
missa in mari, & ex omni
genere piscium congreganti.*
Y el Escriua Docto, como
el Padre de familias, abriẽ-
do su tesoro, descubrirã
cosas nuevas, y antiguas.
*Qui profert de thesauro suo
noua, & vetera.*

¶ Parali-
p. 2 cap. 23.
vers. 4. &
c. 25. vers.
29
Deut. c. 1.
vers. 25.
Esd. 1 c 7.
vers. 6.
Luc c. 10.
vers. 26.

Fran en la ley antigua
los Escriuas, no solo, para
leer, y escriuir con eminẽ-
cia las escrituras; mas tam-
bien, para allanar las difi-
cultades que se ofrecian
en el Sacro Texto, y para
interpretar el sentido de sus
clausulas, como constarã
de varios textos del Nuevo

y Viejo Testamento. Baste
el de el Paralipomenon.
*Inter Sanctum, & profanum,
& legitima Domini.* Senta-
vase en su Cathedra, y des-
de ella declaraua, lo que
deuia creerse, y entenderse
como Santo, como quien
tenia las llaves del tesoro
de la ciencia; y con lo anti-
guo, y nuevo de las Escri-
turas, declaraua la verda-
dera inteligencia de ellas.
Este ministerio, que exe-
cutò Iesu-Christo, le en-
tregò a San Pedro, y a sus
sucessores; pues, como a
oraculos de la Iglesia, les
pertenece desde la Cate-
dra de San Pedro, declarar
los que deven adorarse por
Santos que habitan en el
Impyreo: Es, pues, este
Padre de familias, el q̄ escri-
ve docto, y celestialmente
ilustrado en el Catalogo
de los Santos a la Gloriosa,
y Extatica Virgen Santa
Maria Magdalenã de Pazzi
N. Beatissimo Padre Cle-
mente IX. dandole los tres
geroglificos del Euange-
lio de tesoro escondido, de
preciosa Margarita, y red
dilatadissima de virtudes,
proponiendo la anciani-
dad colmada, la niñez ro-
busta, en que empezando
a florecer vara Virgen, sin
tercerse al menor delito,

Item. 11.
vers. 52.
Math. c. 20
Ioan. c. 8.
Serar. cap.
12. Prole-
grom. Bi-
blic. q 2.
D. Hieron.
Epist. 103.
& Epist. ad
Marcell.
Geneb.
praefat. in
Psalm.

perseuerò constante , sin pestañear los ojos de su contemplacion en las atenciones celestiales , declarando coronados dichosamente los frutos de sus virtudes de las ilustrísimas rosas de sus perfecciones admirables . Con que dexamos ajustada a la celebridad la letra de el Evangelio , primera obligacion de los Oradores . Y auiendo de seguir las clausulas del Evangelio : ha de ser nuestro principal empeño la vltima , sin perder de vista los tres emblemas , y hemos de sacar deste tesoro cosas nuevas , y viejas .

Qui profert de thesauro suo noua, & vetera. No se afustren los ingenios Cortesanos, q̄ ha auido poco tiempo para encanecer mis discursos, y se a quella lición de Pindaro: Que en los solemnes combites, quanto es más digno de alabança el vino por anciano, solo se atiende para el gusto la novedad en las flores de el Panegyrico. *Lauda vinum vetus, sed nouorum hymcorū flores.* Y pues se celebra a vista de aquel vino, que einbriaga generosamente las almas: procuraremos lo mas anciano, discurrirlo con nouedad. *Qui pro-*

Pindar. hym. 9.

fere de thesauro suo noua, & vetera.

§. II.

QUE Fue nuestra Extatica Virgen, teforo dira aquella infatigable ansia, con que desde la edad mas tierna procurò amontonar virtudes, y perfecciones . Aquel oro de preciosísimos quilates de la caridad feruorosa, cõ que atendia a las necesidades corporales, y espirituales de el proximo. Eran sus recreos en aquella niñez, no solo dar limosnas para el mätenimieto de el cuerpo, sino las de la enseñanza de la doctrina Christiana . Si alguna vez por faltar a quien enseñar , parecia estar triste, la buscavan alguna criatura rustica a quiẽ doctrinase, y luego se contentaua. Que niñez tan anciana, y que ancianidad tan niña! Escondióse este tesoro en la clausura de la Sagrada Religion de el Carmelo. Y favorecida de Iesu-Christo, con señales de oro, sellò su cuerpo virginal : fue assi tesoro escondido, y sellado. Esto es lo anciano, y lo nuevo, el que N. Beatísimo Padre Clemente IX.

sentado en el Solio, y Tribunal, declare, y manifieste al mundo laureado este tesoro inmortal. *Thefauro abscondito in agro.*

Para tan individuales circunstancias, es forzoso recurrir a la alegoria. Y me la ofrece el Angel de el espíritu de la escriptura, mi Padre San Antonio de Padua en la historia de la Reyna Elther, assi dize en el capit. 5. Era esta muger admirable, en quien resplandecian los dones de gracia, y naturaleza, desde sus tiernos años tan cabalmente perfectos, que ni tuuo la malicia mas menudamente censuradora, en que cebarse, ni el animo mas tibio dexò de poner en ella con afectuosa veneracion los ojos: *Omnium oculis gratiosa.* Pareció vn dia del arte del Rey Assuero, q̄ estava s̄tado en su Tribunal, en medio del Consistorio, y la que antes se lleuava las atenciones de todos, se hizo dueña de la voluntad piadosa de el Monarca: y esto, por que la viò que *estaua*: y alargando el cetro de oro, le puso sobre su hermoso cerebro.

At ille sedebat super Solium suum in Consistorio Palatii,

cuoque vidisset Regnamus Elther stantem, placuit oculis eius, & extendit contra eam Virgam auream, quae erat signum clementiae. Esta es la letra, y darà para nuestras circunstancias la interpretacion mi San Antonio. Hizòla este fauor, y enamoròte, porque viò que *estaua*. Esta palabra *stantem*, significa mucho en el latin; y es pobre nuestro idioma, para darle buena voz adquadamente el significado. Vamos atendiendo a San Antonio. *Stantem, non titubantem in aduersis, non inclinante terrenis desiderijs, non se dentem in ocio corporis, non racentem in lecto voluptatis: tunc placet oculis.* Estar, quiere dezir vn alma con tan constante firmeza, que ni las aduersidades la blandean, ni hazen que titubee, que por mas que la brinde la tierra no se inclina para poseer cosa suya, que no se sienta para dar ociosidad al cuerpo, ni se reclinan en el lecho de los deleytes. Esto es estar, y por esso le agrada al Monarca, que en el sentido místico es Iesu Christo. *Significat Iesum.* Y el

Elther. c. 5
S. Anton.
Pad. exp.
myst. in
hunc. text.

tetro, que significa? *Vir-
ga aurea est Crux passio-
nis.* Aquella vara de oro
son las señales de su Cruz,
y Pasion Santissima, y
en hallando vna alma
tã perseverante en las per-
fecciones, tan conitan-
te, que desde su niñez,
ni las aduerdades la do-
blan, ni las prosperi-
dades, y fortunas la in-
clinan, ni el ocio la af-
sienta, ni el deleyte la
riade; es vn tesoro que
señala Iesu Christo con
insignias de oro de su
Pasion, y Cruz, y dex-
andole sellado en el
campo, da por el tan
soberano precio: Sien-
ta los dolores, para que
no le falten ellas pre-
ciosidades, y quede sel-
lado con insignias de
oro. *Hinc virgam tunc
contra animam extendit
quando accedit, & locum
tangit.*

Clara esta la aplica-
cion, quando la illus-
trò Iesu Christo a nues-
tra Extatica Virgen San-
ta Maria Magdalena de
Pazzi, con las insignias
de su Cruz, y Pasion
Santissima. Esto es lo
que sabian todos; pues
concluyendo el espiri-

tu de la letra veràn la
aplicacion con nouedad.

Es/ber, profigue mi
San Antonio. *Interpre-
tatur abscondita.* Ella per-
fectissima Donzella cria-
da entre las demas, que
asisten el Palacio, se
interpreta escondida: Co-
mo si dezimos, era vna
recatadissima Virgen, te-
soro de perfecciones; pero
escondido. Pues, como di-
ze. *Omnium oculus gratio-
sa?* Que era a los ojos de
todos muy bella. Deuen
de ser mas dignas de lle-
varse los ojos las que no
se miran y las bellezas que
solo conoce el oydo, tiene
mas fee con ellas el afec-
to: que hermosura, que
se ofrece aqualquiera at-
tencion, se expone al des-
precio, y es liviandad de
las prendas lucidas, solici-
tar el cariño, que pudiera
aprisionar el desden. Mas
dexando orras moralida-
des. Veamos como se
lleuò los aplausos de to-
dos, llevandose los agra-
dos del Monarcha. Entrò
a ser vista en el Consisto-
rio, y Assuero, dize, mi
Padre San Antonio. *Inter-
petatur Beatitudo* (tu plan-
to que pudieren las pa-
labras.) Assuero se fla-

la Beatitud y el cetro de oro; *Insignum Clementia*. Señal de clemencia, y la señal sobre el cerebro, en señal de clemencia, por enañorado; y lo que en el cetro, o llave del poder en la mano, fue puesto sobre la cabeza de aquella Virgen señalar su bienaventurança: *Insignum Clementia*. Y juntando todos los significados, y dando la latitud del eco a las voces, fue lo mismo que dezir al presentarse en el Consistorio, vna Virgen llena de virtudes se llevó los ojos de la Beatitud de Clemente, que estava sentado *pro Tribunali*, y alargando el oro del poder de su ciencia declaró aquel tesoro escondido de virtudes, coronandole, o declarandole bienaventurado, para que se lleve las aclamaciones de todos: *Esber interpretatur abscondita, Assuerus Beatitudo: Virgam auream insignum clementie*.

Que dize nuestra solemnidad que vna Virgen Santa Maria (que dulcemente se equivoca) desde niña fue tan varonil, que estava en lo heroico de la perfeccion, sin que la pudiesen contrastar los deleytes, ni la ociosidad que

amontonò tesoro de virtudes, que se escondió en la clausura que la sellò Iesu Christo: Que vltimamente entrò la que *à era. Omnium oculis gratiosa*, venerada por mineral abundantissimo de Santidad en el Consistorio del Palacio Sacro estando sentado en su Tribunal la Beatitud de nuestro Santissimo Padre Clemente IX. y alargando la vara de oro de la ciencia, a la que se auia alargado la de Iesu Christo, que es la Cruz, la señalò la corona de la bienaventurança; que vara que así florece madrugando ansiota, para colmarse de frutos, y de virtudes, constituyendose tesoro, ha de proponerla vna Beatitud Clemente, ha de manifestar esse mineral al mundo coronada con el Reyno de la bienaventurança: *Thesaurò abscondito in agro noua, & vetera*.

S. III

MADRVGAR En la niñez la razon, bien disciplinada en la escuela de la contemplacion, es argumento eficaz de vna altissima perfeccion. El Aguila, Monarcha de las aves, desde el nido examina la

la generosidad de sus pol-
luelos. Dexemos aquella
licion, que todos saben, de
que hagan blanco la vista
de los ardientes rayos de el
Sol. Otra no vulgar expe-
riencia refiere Casiodoro,
que haze el padre cō aquel-
las avecillas; y es, que quan-
do tienen las vñas tiernas,
les pone alguna presa tier-
na tambien, para que ce-
bandose en ella, y toman-
dola el gusto, la siga des-
pues mas robusta. *Quibus
ut constiterit firmus volatus,
novellos unguis in pradam
teneram consuescant: Regis-
tren luces celestiales con
los ojos, y cebense en ter-
nuras, sabran remontar-
se, y cōleguir abuelos las de-
licias mas remōtadas: que
si enseña las garras tiernas,
en suaves ternuras, seran
aves superiormente coro-
nadas: In pradam teneram
consuescant.*

De tres años era ya
contemplativa aquel An-
gel (llamola así,) pues co-
mo dize Santo Thomàs de
Villanueva, vna tierna her-
mosa criatura, en quien
madruga el entendimien-
to, sera vn retrato vivo de
vn Angel. Ansiosa de vnir-
se mas dulcemente con su
Esposo, le comulga la pri-
mera vez, siendo de diez

años, el dia del altissimo
misterio de la Encarnaciō.
Aguila caudalosa, quien te-
negarà el atributo de Ex-
tatica, coronada con altis-
simos fauores? Quien así
comiença acebarse ansio-
samente en tan divinas ter-
nuras? Despues veremos
la presa de aquel favor es-
tupendo, que me llama la
perla del Evangelio: *Inven-
ta vna pretiosa margarita.*
Llamase por otro nōbre la
Margarita vniō: por esso es
geroglifico de la caridad,
como enseña el Gran Pa-
dre de la Iglesia San Agus-
tin, y advierte mi Serafin
Paduano, que nace con la
perla el cuydado, de que no
la toque la mas leue macu-
la: Y quando comiença
a calentar el dia, se retira al
profundo, porque no la in-
ficionen sus influencias.
El alma pura, y q̄ no quiere
empañarse de vanidad, ò de
los mundanos fauores, se
arroja a lo profundo de la
contemplacion. *Se abscon-
dunt: res si aliter fecerint, eo-
rum margarite fuscantur, &
ob nubilentur Solis calore, id
est dignitatis, vel humani
fauoris ardore.* Que era ver
aquella niñez retirarse de
los bullicios pueriles, al
amanecer el dia de la vida,
y ponerse en vna altissima

Casiodor.
vac. lib. 1.
Epist. 38.

S. Aug. t. 7.
s. in Ioan.

S. Antoni
Dom. 17.
post. Tri.

Serm. de S.
Michael.

Vis. Cor.
V. A.
G. H.

contemplacion! si de esta fuerte encaneze la razon en la niñez, que ternuras no promete la ancianidad: equivocando assombros de quien acaba, con los rudimentos, de quien empieza: *Nonna, & vetera*. Seas mil vezes colocada entre los objetos, que la tee venera, para que tenga la Iglesia esta illustrissima Virgen, por virtuosa gala entre las que adornan tu hermosura.

Al capitulo primero de los Canticos me parece, que hallaua mi cuydado de esta execucion la promesa. En el ofrece el espíritu enamorado a su Esposa, vnas galas, en forma de murena pequenuela: *Murenas aureas faciemus tibi ver micatatas argēto*. Vna gala la promete, para adorno de la belleza de la Iglesia, siendo la materia de oro, y pintas de plata, frequentes son las versiones, e interpretaciones, que dize, son estos adornos vnas Imagenes, o esculturas con neriadas, o retratos con llagas. Y para la propiedad de la letra en el punto que voy tratando, nada sobra. Del Hebreo quisieron algunos leer, que era vna forma de Tortola, que ena:

morada anda por vna, y otra parte con docilidad gallarda de cuello, explorando si vea su conforre; como quien siente mas aquella ausencia, y no gusta de otras compañías. *Tortilis auri, eo quod circumspiciendo iugiter exploret, num alicubi comparem suum absentem reperire, & viuere queat*. Dize el erudito Cornelio. Ha de ser la alhaja de mi gusto para tu adorno vna pequenez, que sepa de amores llorar ausencias, y sentir mas la soledad de el conforre que ama, que solicitar otras diuersiones; que anhela retiros, y desprecia bulliciosos diuertimientos.

Mas a mi proposito San Gregorio, cize vna especialidad deste pececillo; y es, que en saliendo de el agua, se haze vn circulo, tomando con la boca la extremidad: *Murena pisces est, qui captus vertit se in circulum*. Sale de las aguas el pececillo, y haziendose vn circulo, en roscando el pintado cuerpecillo, forma vna esfera redonda, en forma de corona. De donde se colige la figura de la gala, que el enamorado Esposo ofrece a la Iglesia, que es vnas esferas, o circulos de

vid. Corn.
Alar.

Quint. edit

oro, con pintas de plata. *Mureculas aureas facie-*
mus tibi. Ha de ser la pri-
 mera joya de tu adorno,
 Esposa Santa, vna peque-
 ñez tierna, que apartando-
 se del comun lago de los
 viuentes, sabe en roscar
 la cabecilla, y asirse tenaz-
 mente de la extremidad,
 que es el fin, y quien assi en
 el principio de la vida sa-
 be retirada de las aguas de
 la mortalidad, contemplar
 en el fin, es vn circulo de
 oro, corona; de que se
 compone la perfeccion
 de la Iglesia. *Mureculas*
aureas.

San Geronimo, di-
 xo, que eran imagenes de
 la virginidad, de donde qui-
 sieron algunos dezir, que
 era ofrecer a vna virgini-
 dad perseverante la lau-
 reola que le toca, que esso
 es la esfera de oro. *Aurum*
virginitatis per Christum
accepit. Y preguntando San-
 Bernardo, en que parte de
 el cuerpo se ponía este ge-
 nero de adorno. Dize, que
 en el oyo. Recogiendo,
 pues, ambos sentidos de el
 alma pura, y la Iglesia, era
 la promesa antigua de el
 espíritu diuino, assi he de
 componer vna alhaja de
 esta suerte; vna peque-

ñez tan grande en sus
 principios, que se equi-
 voca con los fines; que
 retirada de las aguas de la
 mortalidad, siendo niña,
 es gigante en la ternura:
 pues sollicita retiros, pa-
 ra llorar ausencias de su
 amado consorte, y lau-
 reada con la corona de
 Virgen, ha de ser Iglesia
 amada mia, vn pendien-
 te vistoso que te adorne el
 oido. Que si es el organo
 por donde entran los mis-
 terios de Fè. *Fides exaudi-*
tu. Sera gala de tu perfec-
 cion vistosa, vna Virgen
 que desde niña, es corona
 de si misma, consigue lau-
 reola de Virgen, y mere-
 ce que se coloque entre
 las preciosas joyas, que ve-
 neran los oydos de la Fè.
Mureculas aureas faciemus
tibi.

Esta es la promesa
 antigua: veamos la noue-
 dad. Amaba esta Santa
 niña el retiro a compañan-
 dose con la soledad an-
 siosa de su consorte: *Num*
comparem suum videat; Re-
 cogida la razon, y asiendo
 la contemplacion el fin,
 era vn circulo de la eter-
 nidad, ò corona de per-
 feccion. Dióla su dulcís-
 simo Esposo en su dichoso
 tran-

S. Hieron.
 lib. 1. cõ.
 tra Iouin.

S. Bern.
 Serm. 41.

trunfo, laureola de Virgen, gloria accidental, que corresponde a aquella dichosa perseverancia: *Murernas aureas faciemus tibi.* Y nuestro Beatísimo Padre Clemente IX. executa en esta Iglesia visible la promessa: pues coloca entre las Santas Virgenes, que adoran los Fieles esta Ilustrísima, y extatica pureza, poniendola pendiente del oido. Esto es entre los objetos que declarará la Iglesia, son de Fè: y siendo perla preciosa, que desde luego se pulió sin macula, circulo de oro, ilustrado con pintas, es oy vistoso çarcillo, pendiente del oido de la Fè, con que sale la Iglesia a que la celebren los mortales con esta nueva gala, dulce empleo de su Esposo: *Inventa una pretiosa: Noua, & vetera.*

§. IV.

L Abrada así, tesoro admirable, y Margarita preciosa, que adorna la Militante Iglesia: es tercer Geroglífico laureado vna red portentosa, que se tejió del hilo precioso de el oro de su perfeccion, y caridad admirable; aquel in-

faciable deseo de traer las almas a Dios, hasta verter, si fuesse necesario, la sangre para remediarlas: *Quando viene el cuchillo? Como no llega? Como tarda tanto? E aqui mi cabeça.* Repetia la Santa ardiendo en deseos de martirio: *Virgines, fuerunt sagesa Dei.* Dixo mi Serafin Paduano: Esta Virgen fue red dilatadísima, que Dios hizo, para lograr muchos lances en su Iglesia; pero me llaman aquellos admirables llenos de fauores, que sacó del abyfmo de las liberalidades diuinas. Suda vn Crucifixo, y merece llegara enjugar aquel sudor Sagrado: No tengas zelos, Celestial Embaxador del Empiteo, que tu veniste a intimar rigores y Madalena es Angel que crió el Cielo, para aluiar fatigas: Aparece su Magestad, niño tierno, y dizcle la Santa: *Desnudo te quero yo, niño mio Iesus, porque no te podrè tener en braços con tus infinitas perfecciones.* Raros lances en que logra fauores, y teme romperse la red, si la pressa no se minora: *Sage-ne missa in mari.*

Mas el fauor que toca a mi ponderacion, es el siguiente en aquellos cinco años, en que dió la

Lezan.

S. Anton.
serm. 4 de
Virgin.

Hist. c. 55

Ioan. c.

Matt. 25

Ma.

Magistad Diuina licencia
al infierno, para perseguir
aquella inconstatable pa-
ciencia: la acometiò vna
tentacion vehementissi-
ma de dexar el habito; y
para resistir tan poderoso
contrario, tomo el libro
de la vida de mi Padre San
Diego de Alcalá, imán de
los coraçones, y amado
blason de mi Santa Pro-
vincia de Castilla, que le
venera por Patron, y mi
Conuento, que ilustra se-
milla prodigiosa de San-
tos. Y empleada la Santa
en la leccion, para resistir
la assechança, aparecio
Iesu-Christo, y mi Padre
San Diego, señalando con
el indice la illaga de el Cos-
tado, de donde salia vn her-
mosissimo habito de el
Carmen, que tomò la
Santa, y quedò la suges-
tion vencida, y corrido to-
do el infierno. O sagrado
habito de Maria, gloriosa
vestidura de el Carmelo: si
honrada, por venir de ma-
no de la Reyna de los An-
geles, con indecible glo-
ria, por ser taude el cora-
çon de Iesu-Christo. Por
aqui corriera a digression
gustosa: Mas te sobra, ò
sagrada hermosura de el
Carmelo, copia de voces, y
plumas, que fragantes ro-

las esparcen tus elogios,
pues como refiere de Tri-
temio mi Docto Cartha-
gena la arithmerica, que
valiente pueda contar las
flores que han ilustrado
en virtud, y ciencia esta
eminencia podra atreuerse
a contar al firmamento
las luzes.

Caminando, pues, a
la ponderacion se me ofre-
ce vna duda: Santa porten-
tosa, que teneis por Maest-
ros en vuestras dudas vn
San Agustin laureado por
Maestro de Doctores, que
no solo os ençena: mas fa-
miliarmente os ayuda a
rezar el Oficio Diuino: vn
Angel de las Escuelas, San-
to Thomàs de Aquino:
Que espíritu encamina el
uestro a buscar a vn San-
to Lego para uestro au-
xiliador, y Maestro:
Que los Cathedraicos,
y Maestros de Alcalá, fue-
sen a consultarle en sus
dudas Theologicas, ro-
teniendo a mano vn San-
Agustin, y vn Santo Tho-
màs no lo estraño: Pero
quien tan familiarmente
los comunica, heche mano
de vn San Diego, si es pia-
doso empleo de uestra
deuocion, es dificultad que
aflige mi discurso. Pro-
testo, que en lo especulati-

Carth^a
hom. 3. leg

17

yo no alcãça mi cortedad
solucion. Pero veo la ten-
tacion vencida, ilustrada
la Santa con habito de
gloria: esclarecida la docta
ignorancia de mi Padre
San Diego, y explicada
vna de los mayores fine-
zas, que referuò el amor
de Iesu-Christo, para con
esta gloriosísima Virgen:
obrando con ella despues
de la muerte, lo que con
ningun otro executò en
vida.

Cuydados de la carne

aflijian el espiritu de los
Discipulos que tenia en
Roma el Apostol San Pa-
blo, en quien teniã la doc-
trina, y remedio en sus tri-
bulaciones. Y escriuien-
doles en el capitulo 13. les
aconseja de esta suerte.
*Induimini Dominum Iesum
Christum, & carnis curam
ne feceritis in desiderijs.* Si
os molestaren de deseos cuy-
dadosos azia el cuerpo:
vestios de Iesu Christo.
*Induimini Dominum Iesum
Christum.* Rara enseña-
ca, dezir, que se vistan de
Iesu-Christo. Y en verdad
que haziendose el Apostol
aqui Maestro de ense-
ñar a vencer tentaciones
en la Epistola que escriue
a los de Corintho, dize
así. *Non enim iudicauit me*

*scire aliquid inter eos: nisi
Iesum Christum, & hunc
Crucifixum.* Yo no juzgo
que se mas, que a Iesu-
Christo crucificado. Y aun
por esso mismo les enseña
de essa suerte: Yo no se
mas, dize, que a Iesu-Christo
crucificado: y así di-
ziendo, lo que mi estudio
alcãça, os enseñò a Iesu-
Christo, y si os aquexan
de deseos del cuerpo: en Iesu
Christo hallareis el ves-
tido, que os libre de las tẽ-
taciones: *Induimini Domi-
nũ Iesum Christum, & car-
nis curam ne feceritis.*

Es mi Padre San Die-
go, si en su abatimiento
humilde ignorante, celes-
tialmente ilustrado, y le
aplica la Iglesia lo que de
si dezia San Pablo. *Non*
iudicauit, me scire aliquid, nisi
Iesum Christum. Toda via
me estoy tan en los pri-
meros rudimentos de las
cartillas de la perfeccion,
que no he passado de Christ-
to. Y quando la Santa le
busca por Maestro en la
sugestion de dexar el ha-
bito: la enseña con el indi-
ce a Christo crucificado,
como quien dize: Yo no
se mas que esto, pero efi-
caz remedio para salir vi-
toriosa; pues vistiendote
de Iesu-Christo te coro-
na:

In offic.
ord. min.

Ad. Rom.
cap. 13

1. Chor. 1.

naras triunfante de seme-
jantes deseos: *Induere Domi-
num Iesum Christum.* Así
quedò la tentacion venci-
da, la ciencia de mi S. Die-
go laureada, y Santa Maria
Magdalena con el habito
de gloria: *Et carnis curam
ne feceritis in desiderijs.*

Però dilatemos algo el
discurso, q̄ es muy singular
la materia, bolviendo a Sã
Pablo. Como Apostol Sã-
to dessa suerte los embiaís
a Iesu-Christo? Yo me a-
cuerdo que aficionadíssi-
mo Ministro suyo, escriuiẽ
do à los de Rodas, blafonaís
de q̄ suplis algunas cosas
que faltaron al padecer de
Iesu Christo: *Et ad impleo
ea que de sunt Passionibus
Christi in carne mea,* donde
leyò la glosa Marginal. *Sup-
pleo quod de e st.* Y à se que di-
ze la glosa, que en lo que
toca al padecer de Iesu-
Christo, como en sí mis-
mo nada faltò: antes fue su
petàbundance el padecer:
Però lo que tocava a pro-
pias finezas de Christo, no
lo podia suplir San Pablo.
*Vno modo in corpore Christi,
& sic accipiendo, nihil erat ibi
ad implendum.* Pues si aqui el
Apostollos enseña a Iesu-
Christo, deue de ser fineza
q̄ al mismo Christo le toca
que es el vestirlos. *Induimi*

ni Domini Iesu Christi. Vea-
mos el emblema de su a-
mor, y padecer, y discurre-
remos, si falta algo que
cumplir: *Nihil erat ibi ad-
implendum.*

Por geroglifico de sus fi-
nezas se pinta Iesu-Christo
en vn gusano al Psal. 21
de Dauíd: *Ego autè sum ver-
mis, & non homo.* Però no
dizièdonos qual, parece, q̄
en aquella generalidad cõ-
prehendè las propiedades
entodos: En la Encarnaciõ
dize Agustino, fue gusano;
pues sin permixtion de se-
xos tuuo el ser en lo ocul-
to de las puríssimas en-
trañas de Maria Sãtíssima,
no siẽdo engèdrado como
los demas hombres. *Ego
autè sum vermis, & nõ homo*
En lo pisado, y despreciado
en su Passion Santíssima,
puesto con la caña, dize, Sã
Gregorio, fue gusano de
pescar a Leuiathan, con el
añuelo de la diuinidad, sa-
cando las entrañas al abíssi-
mo. *Mors tua uero inferne.*
Fue tãbiẽ el que a sido al
duro, y pesado leño de la
Cruz, le sacò el coraçõ de
la afrenta, y le hizo suaua a
los mas delicados hõbros.
*Iugum meum suauis est. Ego
autem sum vermis.* Fue el
que dà el precioso color
de la purpura: *Quare ru-*

Psalm. 21:
S. Agust.
Titelm.
Genebã.
Incogn.
S. Greg. c.
33. Mor.
cap. 10

Oseas;

Math. 113

E Ad. Col. 1

Gl. Marg.

Gl. Hord.

S. Basíl. in
e an. er.
Hom. 9.

brum est indumentum tuum?
Fue, dice, S. Basilio de cali-
dad de aquel, q̄ siēdo desprec-
cio en la tierra, enterrado
en sus cavernillas viste alas
de mariposa, y buela a re-
gion mas alta: como suce-
dió en la Resurreccion de
Iesu-Christo. *Ego autem
sum vermis, & non homo.*
Verdaderamente que está
adequado al parecer, todo
el colmo de las finezas,
simbolizado en las pro-
priedades del gusano. Pues
auiendo sido engendrado
como el gusano sin obra
de varon, se dexò pisar, y
maltratar en la Passion:
pescó al infierno, siendo
vocado fuyo: aligeró el
pesado leño de la Cruz: dió
su sangre para colorar li-
breas de gloria, y se pobló
de ligeras alas para resuci-
tar con virtud propria. No
parece que falta nada. *Ego
autē sum vermis, & nō homo.*

Pues otro falta. Y qual
ferá? El que no explica me-
nores finezas por el hom-
bre: pues allá pendiente de
el tronco, devanando las
entrañas, texe en capullos
la seda: y esta vestidura se
logra, despues de muerto
el gusano, y yá cadauer, en-
tre sus finezas, auiedo ago-
nizado, parece que dice:
Ves aquí el geroglífico

de la mas crecida fineza;
pues, para q̄ tu te vistas de
gala, se adentrañado mi
pecho, y si otros te alimen-
tan, yo te visto, y pendien-
te de estas ramas a cost a de
mi vida te he texido las ga-
las. No parezca licenciosa
la exposicion, quando la
significacion, es tan dila-
tada. Vamos a la aplica-
cion. *Induimini Domini Ie-
sum-Christum.* Para vesti-
ros, a Iesu Christo: que esta
demonstracion yo no la
llegó a suplir: *Nihil erat ibi
ad implendum.* Pues discorra
la mas holgada fantasia en
toda la vida, y finezas de Ie-
su-Christo: si halla alguno
con quien hiziesse aquella
demonstracion de sacar el
vestido de las telas de sus
entrañas. Que yo solo con
esta illustissima Virgē hal-
lo, que executa esta fineza,
quando aparece pendiente
de las ramas de la Cruz, in-
clinada la cabeza al costa-
do, de donde sale el habito
para Maria. Sea mi fineza
para otros alimēto, aliuio,
remedio, color de sus ga-
las, poder para abrirlos el
Cielo: que vna fineza, co-
mo sacar de mi pecho el
habito, despues de muer-
to en el tronco, se guarda
por singular fauor, para
Santa Maria Magdalena de
Paz

Pazzi: Enseñe San Pablo el habito a sus Discipulos, Que San Diego de Alcalá con su indice señalara adequadamente cumplidas las amorosas finezas de Iesu Christo con su Esposa; pues saca de su pecho las telas, con que se vitta. *Induere Dominū Iesū Christum.* Nueuamente declara Clemente IX. aquel habito de gloria, que goza en el Impireo. Mas ya fue otro monte Tabor el retrete de Maria, habito es antiguo que ilustrò aquella red milagrosa: novedad descubre, pero antiguedades goza, y declara la cabeza de la Iglesia lo q̄ salió de el Coraçon de Iesu-Christo: *Sigene, noua & vetera.*

§ V.

OTRO Lance (que refiridos todos no cabe en mas dilatado tiempo) de vn raro favor logró nuestra Santa, donde hallaua yo su canonizacion dichosa. Deseaua la Santa entender el misterio Altissimo de la Encarnacion: y viene de las alturas el Maestro de la Iglesia en los mas arduos misterios, el Aguila de los Doctores San Agustín, y auendola intruydo, temiendo la Santa fragilidad en la me-

moria, dixo al Santo Doctor, que escriuiesse en el pecho aquel inefable mysterio, con estas palabras. *La sangre aqui está: el tintero tambien está abierto, no tardes Agustino.* Y escriuió Agustino en el coraçon de la Santa. *VERBUM* con letras de oro, *CARO FIC. TVM EST* cō sãgre, hermosa gala de coral, y oro: cō q̄ regalò Dios a su Esposa!

Que mucho escriua el Sumo Pontifice a esta ilustrissima Virgen en el Catalogo de los Santos: si es plana hermosa, donde se cifra tan santissimo misterio? En esta canonizacion ay vna Bulla, q̄ declara; q̄ se ra porleyendo a Dios en el Reyno de la eternidad Santa Maria Magdalena de Pazzi Virgen coronada: esta es la Bulla: y halta mi atencion otra escrita por mano de S. Agustín, en que se escriue el derecho, que adquirió la Santa a esta poscion felicissima; cō que ay en el tesoro de todo. *Noua & vetera.* Pues lo mismo fue escriuir en su pecho Agustino aquella cifra diuina, que darla derecho a la possession de Dios.

Que texto de Isaias ponderaua ayer vn Maestro de Predicadores, hijo de mi

Isai. c. 2

Padre Santo Domingo de Guzman. Aplique la atencion para admirarme, no con presuncion de imitar, y dexome consolado verle correr con rasgos tá velozes, y sutiles, por que volando assi me dexò bláco en que pueda poner lo tardo de mi pluma alguna letra, dize assi la Magestad de Dios a Isaias. *Sume tibi libram grandem, & scribe in eo stilo hominis.* Toma para ti vn libro grande. Que tan grande, Señor? *Grandia sènantè.* No ha de consistir la grandeza en lo crecido del cuerpo. Si, en q̄ quepa mucha alma en pocas voces. Escribe en èl con estilo de hõbre. Y bien, que se ha de escriuir? La interlineal. *Iterum describitur partus Virginis.* Segunda vez se ha de escriuir el misterio de la Encarnacion. Y que nombre ha de tener esse Verbo encarnado? *Vocabitur nomen eius Emanuel.* Que es lo mismo q̄ vn Dios cõ nosotros. Bolvamos ora a reparar en aquel *Tibi* de la letra: Toma para ti el libro en que se escriua, y serà esse Dios contigo. *Nomen eius Emanuel,* que quiriendo darte essa gloria: quiero q̄ sea tuyo el papel en q̄ se escriua. *Sume tibi librũ grãdẽ.*

Como nos explicará este pensamiento vna ley de la instituta, q̄ dize desta suerte: Si alguno escriuiere en libro, ò carta, q̄ no sea suya siendo assi, q̄ no se puede diuidir la escritura de la plana, han de ser las lineas, y letras, de quiẽ fuere el papel en q̄ se escriue. Y si fuserẽ las letras de oro, aunq̄ sean de diamantes, mire el q̄ escriue en q̄ forma las letras, q̄ sino es suyo el papel a quien tuere dueño del papel, le toca por derecho lo escrito. *Littera quoq; licet aurea sint per inde chartis mēbredisve cedunt, ac solo cedere solent eaq; adificuntur, aut inferuntur.* Pues toma para ti primero el libro, le dize Dios al Profeta, q̄ para q̄ estè Dios contigo, escribiendo en plana, q̄ es tuya tẽdràs derecho al misterio, aunq̄ entren las letras del Verbo del oro de la diuinidad. *Sume tibi librum grandẽ.* Allí hablaua la letra con Isaias. Mas el sentido moral en la glosa, dize, que estas palabras se encaminã tambien aun Sãto Doctor de altissima Teologia: *Hoo datur Doctõri Theologia.* Y auindose de escribir segunda vez. *Iterum describitur.* Si a la letra sucediò la primera vez en plana

Instit. lib. 2.
de rer. diu.
tit. 1. §. lic.
quod 32.

Glos. Mes.

Vir

Virginal de Maria, si la segunda en espíritu la ha de escribir vn Doctor de Theologia, el Doctor de los Theologos Agustino, es el que escriue el misterio diuino con letras de oro. Que escriptura es esta? En derecho a la possessiõ de Dios. Cuya es la escriptura? Vease cuya es la plana? De Maria Magdalena de Pazzi. Como es posible. Qup eità escrito con letras de oro? Assi es. Pero la carta que es, ò cuya? El pecho, y coracõ de Santa Maria Magdalena de Pazzi. Pues todo es fuyo, aunque este escrito con el oro de la diuinidad. *Carthis membranis ue.*

Mas conclayamos la idea. Con que està escrito? Con el carmin de la sangre de Magdalena, y el oro que cifra el Verbo. Y en que parte esta esta joya? En el pecho de Magdalena. Y esta preciosidad pendiente de el pecho, con que la enriquezese su Esposo, como se llama? Miren a los literales sobre aquel capitulo de Jeremias. *Numquid obliuiscetur virgo fascia pectoralis sue?* Recibia la Virgen, que se caua en las vistas de su Esposo alguna alhaja preciosa, que siendo demonstracion del cariño del amã

te, era pendiente de la faja del pecho, joya preciosa q̄ hermoseaua la Esposa. Y esta joya se llamaua Bulla, cõ q̄ fue lo mismo escribir por disposicion diuina Agustino esse misterio ten el pecho de nuestra Santa: que estampar vna Bulla, en que tenia derecho a la gloria de la possessiõ diuina. Esta es la Bulla antigua, y la nueva enq̄ declara iusãtidad q̄ tiene ya la possessiõ de aquel derecho. *Suum tibi librum grandem.*

Dexemoslo avn mas claro en el Euãgelio. El Padre de familias es Christo, y aquello, que dize, viejo, y nuevo del tesoro, explica el Abulãse, que son los dos testamentos. Y se haze vna replica, que el nuevo aun no estaua escrito. Pues como no estando escrito en el tesoro de las escripturas, dize, que faga el testamẽto nuevo de su tesoro? Y responde a mi intento. Porq̄ yã estaua dictado a los Apõstoles, y le tenian yã como acã dezimos, *in pectore*. Y lo mismo es estar escrito en el pecho, q̄ si yã huiera fãlido a luz. *Nota. de vetera.* No tardeis Agustino, oize aquel Angel humano, q̄ es mucha la ternura de la plana, y a pluma menos

Ab. inhunc

Hiero. c. 2.
Hier. prad
in Eze. ch. c.
16. Corn.
Alapid. in
Hieron.

veloz, no se permite la cifra, bucle la mano Aguila de los ingenios, que es coraçon el papel en que escriuis,

Vn Aguila caudolosa volò a la eminencia de el Libano, y llegando con garras magestuosas, y robusto pico descortezò la hermosura del coraçon de vn cedro, y con suauè violencia le taladrò la medula: *Tulit medullam cedri*. Y nos aduertte el Sagrado Texto, que eran grandiosas las alas: *Aquila magnarum alarum*. Sea voladora el ave, sea velocissima el Aguila, que destina el Cielo a semejante empleo, que picar en medulas, herir en coraçones, donde viue la ternura, quiere muchaligereza de alas, y velocissimo buelo en las plumas. *Aquila magnarum alarum*. Aguila coronada de los ingenios; corred con vuestra sutileza la mano: dad todo el buelo a la pluma, que escriuis en las medulas del coraçon de Maria, cedro eleuado en la Carmelitana eminencia. *No tardeis Agustino*.

Estas ternuras, parece que probocaron las ansias, para que en brebes años de su glorioso transito, con

estilo infalible el pico de la Iglesia declarasse repetidas vezes su bienauenturança: prouocando Aguila caudolosa devotissimos buelos a sus hijos Catholicos *Sicut Aquila prouocans ad volandum pullos suos*. Ostentando este dia Reales obsequiosas magnificencias el Aguila coronada de Austria nuestra Catholicissima Reyna: viua inmortal su nombre por tan piadosissimo exemplo con que alienta las alas de la deuociõ Catholica: *Sicut Aquila prouocans*.

Suspendase en debidas admiraciones el corto estilo de mi talento pobre. Vara madrugadora, en quiè el Cielo puso los ojos de sus faoures en vida, y en muerte, declarado tesoro que habita el impyreo, para arrastrar los coraçones. loya vistosa, gala da la Iglesia que venera nuestra Fe, sobresaliente Margarita entre multitud de Virgines. Red maravillosa, que declara el ançuelo, lustre de la nave del Pescador dichoso. Quedese adescollados, y voladores ingenios, Arbol portentoso del Carmelitano monte examinar lo frondoso, florido, y fecundo, de planta, cuyo assombroso

Luc. in vi:
ta Pirr.

Luc. c. 12

broto co,ollo veneramos en el Cielo. Que mi humildad rendida, reconociendo ventajas de Oradores que a sutiles buelos examinen tu altissima frondeada para mi imposible, me quedare postrado al pie. Suplicando vuestras inter-
cessiones de asistencias diuinas para el vniuersal acierto, de quien magestuosamente os celebra, para todos felicidades temporales, y eternas, de gracia en esta vida, que se corone de gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Fue ponderada la agudeza de la oracion con todo encarecimiento. Con mucha razon le viene al Orador el renombre de cithara Serafica; pues con la suauidad de sus voces, y con lo delicado de sus conceptos llenò a todo el auditorio de melodia. Prosiguiò la Misa con tan celebre, y canora musica, como queda en el discurso antecedente ponderada, y aunque es verdad que merecia cada dia de la fiesta nuevas alabanzas, por ser singular la destreza, y viueza de las letras en cada vno; por no alargar la materia, es fuerça que se quede a la consideracion del buen gusto su aplauso, que en acciones, donde obra sacramente la competencia, no puede dexar de salir con extraordinario desempeño la obra

Ocupòse la tarde con vna fiesta muy celebre, y con nuevos villancicos, que fueron lustre delicado de los ingenios de esta Corte, que certaron las plumas bien delgadas, para dibuxar en suaves metros los prodigios de Magdalena. Del pues se cubriò debaxo de nubes aquel admirable prodigio, que se eterniza en lo soberano de las aras; sepultòse el Sol resplandeciente en su Ocaso, para bolver a renacer mejor Fenix en braços lucidos de el dia siguiente, quedando suspenso en laços del desseo la alegría, y viua en successiuos afectos la esperança.



DISCURSO X.

TERCERO DIA DE LA FIESTA
y aclamacion panegyrica.

AMANECIO El Miercoles veinte y cinco de Setiembre, el dia con la misma gala. Tuvo por patrocinio a la grandeza del Eminentissimo señor Cardenal Don Paqual de Aragon, Arçobispo de Toledo, y Governador de España. Honro su Eminencia la Capilla mayor con su sagrada asistencia; atropellandose el concurso de gente en nuestra Iglesia por participar de tan crecida honra. Tocò este dia a la Esclarecida, y Nobilissima Familia de San Agustin la celebridad de nuestra dicha, honrando el Altar el Reverendissimo Padre Maestro Fray Francisco de Aguilera, Prior que ha sido de su Conuento desta Corte Y el Pulpito la sutil agudeza del Muy Reverendo Padre Maestro Fray Miguel Mançano, Lector de Theologia jubilado de la Prouincia de Castilla: Cuya erudicion en el Pulpito, y magisterio en la Cathedra con igualissimo acierto se compiten. Quien sabe las finezas que hizo el Gran Patriarcha San Agustin con nuestra Santa, no podrá negar que era vnico empeño de sus hijos el engrandecerla. Contemplaua vn dia Magdalena aquel inaccesible misterio de la Encarnacion de el Verbo Diuino, y despues de vna eleuacion altissima, viò a San Agustin su encarecido deuoto, que la diò sutilissima intelligencia de aquel arcano prodigio: y desseosa de tener en su coraçon vna indeleble memoria de aquella soberana dicha: rogò al Santo; que abriese en aquella lamina pura, con el buril de su mano, aquellas palabras, que son brebe epilogo de tan profundo misterio. *VERBUM CARO FACTVM EST.* A cuyo ardiente desseo correspondiò el amor de Agustino, con escriuir con pluma de el Cielo en el papel del coraçon de Magdalena. la palabra *VERBUM* con letras de oro, y *CARO FACTVM EST.*

con

con caracteres de sangre. Siendo empresa del Gran Padre de la Iglesia San Agustín, descubrir en el corazón de Magdalena venero tan puro, era fuerza que fuese único empeño de sus hijos, sacar a luz obra tan sagrada en veneración de su Padre. Entró Isaac Peregrino en Gerara tierra de Palestina, donde antiguamente auia apastado sus ganados Habraham. Aun en esto no quiso el hijo dexar de seguir los paternos passos, para ser ambos en la obediencia, y se peregrinos. Para que tuuiesen agua sus reses, trató Isaac de abrir pozos, y pudiendo hazerlos nuevos, se empeñó en restaurar los antiguos de su Padre Habraham, a injuria de la invidia, y de los tiempos ya ciegos. *Rursum fodit puteos, quos foderant serui Patris sui Habraham, & quos ille mortuo obstruxerant Philisijm.* Notaron aquí con curiosidad los Doctísimos Padres Delrio, y Cornelio Alapide, el raro intento de Isaac. La misma cosa tuuiera el fabricar pozos nuevos, que restaurar los antiguos; pues para que dexa este empeño, poniendo en aquella restauración todo su cuidado?

Gen. c. 26.

Ya dixo Cornelio, que fue acertado el intento, por la seguridad del buen logro, pues allí ya se sabia, que auia agua, y en otra parte estava dudoso el venero cristalino. *Quia certus erat illic esse venam aqua.* Y allí se ha de buscar el bien, donde ay experiencia que se ha de hallar. Mas a mi intento discurren estas delgadas plumas: *Vt ita gratam Patris memoriam, labores, & opera recoleret, ac veneraretur.* Habraham, aquel gran Padre de los creyentes, antiguamente descubrió aquellos pozos, y se deuio a su cuidado abrir aquel mineral de purezas; Si Isaac hiziera pozos nuevos, se empeñaua en otra obra, que se deniesse a su industria; pero no sacaua a luz el antiguo empleo de su padre; y le pareció que era deuda precisa de vn hijo tan bueno, publicar vna obra, que antiguamente executó vn padre tan santo. Fue diuina empresa la del glorioso Padre S. Agustín, labrar en el corazón de Magdalena pozo de misterios profundos: Allí dexó grauado con letras de oro, y de sangre, la pureza inaccesible de el mas amable prodigio, pues claro está, que quando sus hijos se empeñan en obrar, solo en sacar a luz aquel fauor misterioso

Delrius.
& Corn.
hic.

de su Padre, sagradamente se han de desvanecer.
 Así lo hizo en memoria grata de su Padre San Agustín su Esclarecida familia, renovando las dichas, y tributando a nuestra Magdalena dulces alabanzas. No caben en la ponderacion las dulçuras de Orador tan insigne; solo puede sonar su capacidad sus delicados conceptos, que son esta forma.



SER-

S E R M O N

QUE PREDICO EL TERCERO
dia de la fiesta de la Extatica Virgen
Santa Maria Magdalena de
Pazzi.

E L

M V Y REVERENDO PADRE
Maestro Fray Miguel Mançano , Lector
jubilado de la Prouincia de Castilla , de la
Sagrada Familia de San Agustin , con
afsistencia de el Eminentissimo señor Car-
denal de Aragon , Arçobispo de
Toledo, y Governador de
España.

SIMILE EST REGNUM
Cælorum , thesauro abscondito in agro,
Math. 13.

SALVTACION.

ESTA Pompofa maquina : este trono de luzes:
esta Magetad de gloria , en que se represen-
ta la dicha eternidad de la celeste patria; esta nun-
ca viitta grandeza, en cuya admirable perspec-
tiua de nubes que se adornan de rayos, que la iluminan;
de

de rayos que la iluminan; le resplandores de el Sol, que la ennoblecen, es publica demonstracion de la felicidad, que en possession de el Impireo, la extatica Virgen Santa Maria Magdalena de Pazzi, rama Augusta del fecundo tronco de su Padre Elias, entre esquadrones de Santos, cō tantos titulos goza. Nada tributa el amor, que à su Santidad no se deba: nada ofrece el poder, que à sus meritos Sagrados no corresponda. No es Magdalena aquella siempre candida azuzena, q̄ a riegos de la gracia crece? No es aquella planta, que la austeridad del monte Carmelo produce? No es aquella criatura tan eleuada à contemplaciones continuas del Cielo, que con Seraficos incendios se alimenta? No es aquel deposito de los fauores diuinos, donde las caricias amantes de su Esposo resplandecen? Pues si es tan admirable, que de la tierra haze Cielo; si es tan soberana, que parece espiritu Purissimo su Cuerpo; si es tan encendida, que viue en su pecho todo vn bolcan abrasado; que mucho que publiquen su triunfo llamas? Que acrediten su Canonizaciō Tronos de gloria? Que purezas del Sol la asistan? Que Celestiales triunfos la ennoblezcan? Que fuera de fraudar de su lustre, medir lo grande de sus meritos con menos lucida pompa.

Ardiente de zeloso el siempre grande Elias, discurre arrebatado la region del ayre, y en fogosos incendios viue diuina Salamandra. No cabia en el mundo su fineza, y suspirando por region mas dilatada, le preuiene Dios vna carroça de fuego, que le eleue, que baxando en ombros del aire, siendo rayos los cauallos que la tiran, y nubes resplandecientes las ruedas que la mueuen, al zelador abrasado en su leno lucido le arrebatara: *Et ecce currus igneus & equi ignei dimiserunt vtrumque, & ascendit Elias per turbinem in Caelum.* Pasmase S. Iuan Chrysostomo de el aparato, q̄ preuiene Dios para el zelador Profeta. Bien, que no sea para la tierra su espiritu; y quiera Dios colocarle en superiores esferas, canonizando con el rapto el Cielo sus obras, pero no bastara vna nube, que le lleue? Para que son luces que le iluminen, llamas que le abrasen, resplandores sutiles que le illustren? Porque menos pompa (dize Chrysostomo) fuera del do-

Reg. 4. c.
e.

ro de su animo. *Ignis enim currus congruebat igneo Elie animo, ad eum vehendū in Caelis.* Era Elias vn volcā encēdido, vn zelo abrafado, vna criatura, que aun vestida de carne parec ia espíritu; quiere Dios canonizar sus meritos; vna nube era aparato pequeño; no venia con sus obras su lucimiento; pues sea vna pira de flamantes ardores quiē le sublime, vn carro triunfal de luces, quiē le remonte, para que no aya en su triunfo seña, que cō sus meritos excelsiuos no iguale; y pues fue tan singular su vida, sea tambien extraordinaria la pompa de su trofeo. A otra luz mirò esta Magestad de lucimiento la bien cortada pluma de San Cyrilo, credito sagrado de desta Religiosa familia de el Carmelo. *Currus significat excelsam, & illuminatam vitam rationem Elie.* Fue Elias aquel iluminado entendimiento, que en remontadas eleuaciones de Dios se sublima, y para que en la canonizacion de sus meritos resonasen aquellos credits de su vida, no quiso el Cielo que faltasen iluminaciones de Dios para su sagrada pompa.

S. Chusof.
homil. 2.
de Elia.

S. Cirillus
in colle.

Hereditò Santa Maria Magdalena, no solo el espíritu de su Padre Elias en el manto, con que se abriga; sino en las flamantes llamas, con que se abrafa. Arde su coraçon en continuos incendios amantes: viue en la tierra con eleuaciones del Cielo: asistienla en carne mortal ardidas eleuaciones de la gloria. Estos meritos son tan singulares, que quando la Iglesia los descubre piden iguales pompas; pues sea tan atenta la Religion del Carmen, que midiendo las obras de la Santa, con las solemnidades, con que oy en la celeste patria la acredira, si la atendió viniendo con resplandores del Cielo, quando se Canonizan sus heroicas virtudes fabrique para su eleuacion singulares triunfos de la gloria.

Y si como admirò Drogon Ostiense, el dexar el grande zelador Elias su capa a su Discipulo en la tierra, fue figurar el misterio mas grande, avia de venerar la Iglesia, dexando escondida toda la diuinidad representada en el espíritu que le comunica, debaxo de los accidentes de la capa blanca que le recata. *Palium tuum est caro tua.* Oy para hazer mas celebre el trofeo glorioso de su hija Magdalena; entre viriles cristalinos se esconde

Drogon
Ostiense
de Sacram.
ment. Dorm.
min. passat

con le su Espoia, dexandose registrar diuino, por los accidentes blancos de aquel circulo Sagrado, que le franquea. Preciosa herencia llamó San Ambrosio el manto que dexa a su Discipulo Eliseo Elias su Padre en la tierra, porque con vna sola prenda, le dexò duplicadas posesiones su caricia: *Prætiõsa plane hæreditas, quæ dum à Patre transfertur ad filium, meritõrum quoddam favore duplicatur*: Y vemos executoriada en Magdalena esta dicha, pues al vestir su Sagrada Melota, no solo arde en admirables posesiones de su espíritu, sino que logra duplicadas ostentaciones de el triunfo de su gloria.

S. Ambr.
Serm. 2.
de Elif

Algunos aduertieron, que quando el Profeta Eliseo pidió a su Maestro duplicado su espíritu, fue para emplearle como hijo, y discipulo en los elogios de su Padre, porque empresa tan grande, no pudiera conseguirse sin las influencias de Elias: Y preciandome yo de Discipulo desta Religion tan Sagrada, para acertar a dibujar el Espíritu tan duplicado, que dexò en Magdalena, como hija; a su Sagrado se acoge mi deuocion feruorosa, para que iluminando mi entendimiento, explique mi lengua tan Soberanas virtudes, animada con los ardores de la gracia; sea intercessora Maria, y obliguemosla con la oracion del Angel: *Aue Maria*.

SIMILE EST REGNUM

Cælorum, thesauro abscondito in agro,

Math. 13.

DEshermanada parece que està, la plausible publicacion de la Canonizacion de Santa Maria Magdalena de Pazzi, con el Euangelio, pues dibujandonos San Matheo, en vna parabola, vn diseño, ò retrato de esse diafano espacio, y Supremo So-

lio del Reyno de los Cie-
los, los coloridos que mas
vivamente le delinean, di-
ze que son vnos lexos, adõ
de el tesoro de las virtudes
estè escõdido, y retirado del
peligroso registro de los hõ-
bres, y adonde la vezindad
de la vista embidiosa, ò
maldiciente, no malquis-
te la virtud con la lisonja
de

de la publicidad de la alabanza: y quando el Evangelio todo es instrucciones de que se esconda este tesoro: *Tesaurus absconditus*, y que el que feliz descubriere tan rico mineral le esconda: *Quem cum inuenit abscondit*. En la solemnidad de la Canonizacion de Santa Maria Magdalena de Pazzi quiere toda la Iglesia que se publique, se manifieste, se aclame por la redondez de vno, y otro Orbe el tesoro de la santidad de Santa Maria Magdalena de Pazzi, que hasta aora yazia escondido en los secretos del olvido, aunque no para sus admirables noticias, si para las veneraciones publicas de Santa, y quiere la Iglesia que se sepa, que en el fecundo, y fertil campo, ò Paraiso de sus Santos, ha dado el Monte Carmelo, entre otras repetidas, y resplandecientes flores, que pueblan fragrantas a esta Religion excelsa, à Santa Maria Magdalena de Pazzi, assombro de virtudes, exemplar de Religiosas Santas, y oy dicho so empleo de declararla la cabeza de la Iglesia por Santa. Como, pues, se compadrece, que aya de estar el tesoro

tan retirado de los ojos, y de los aplausos de los hombres, como se pide en el Euangelio, y lo explica San Gregorio: *Custodire nõ sufficit, qui hoc ab humanis laudibus non abscondit*: Y q se aclame tanto en la plausibilidad de lo publico esta solemnidad, que rebiente la trompa de la fama, en la articulacion de las voces desta Canonizacion, que esto propriamente significa Canonizacion, declaracion, definicion, ò manifestacion.

S. Gre. hic

§. I.

Empero oigamos enlazados los assumptos, al parecer entre si ditonantes, en la armonia de la humildad de Santa Maria Magdalena de Pazzi, en los empeños que tuuo de encubrir sus gloriosas, y excelsas virtudes, para q por esso mesmo le correspondia, oy en publico esta publica manifestacion de Santa Canonizada en la Iglesia, con que se hermana la dificultad propuesta del Euangelio, que manda ocultar el tesoro, con esta plausibilidad publica: que si vna alma Santa toda su ansia es encubrir su grandeza

deca, esso mesmo le empeña mas a Dios para que publicamente se venera, y aclame. Doctrina es esta de S. Iuan Chrysostomo. *Non enim grande aliquid, atque precipuum, occultari diutius Deus patitur; sed in celabis, ille, manifestabit.* A ti te toca (dize Chrysostomo) ó alma santa, y humilde, esconder las perfecciones, ocultar la santidad, y con esso empeñas a Dios a la manifestacion de su mesma santidad, y perfecciones. Porque no passa Dios: Porque lo heroico, y lo grande este oculto, y así a lo retirado, y escondido con que tratò Santa Maria Magdalena de Pazzi, esconder su santidad, es deuida esta publica manifestacion, ó Canonizacion en estos gloriosos cultos, y festiuos clamores.

Apo. c. 5. Oye S. Iuan acordes, y festiuas voces, ya de millares, de millares de Angeles, ya de venerables, y autorizados ancianos, ya de misteriosos animales, que todos gozofos, en armoniosos, y eleuados ecos, en admirables suspensiones aclamauan al diuino Cordero en este sagrado mote. *Dignus est agnus*

qui occisus est, accipere virtutem, & diuinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem. Digno es el Cordero, que ha muerto de recibir la virtud, la diuinidad, sabiduria, fortaleza, honor, gloria, y bēdiciō. Y ofrecesse luego la duda, sobre este texto, y estas aclamaciones. Quié es este Cordero a quien aclamã? Quié ha de ser, sino Christo, y especialmente Christo Sacramentado, en forma de Cordero, como está en aquella Hostia. Pues como ha de recibir esse Cordero la diuinidad, y demas atributos q̄ ya aña recibido, y tenia desde el primer instante de su Concepcion, en que se vnì hipostaticamente la naturaleza diuina a la humana, en el supuesto de Christo? La respuesta literal es, que esto se entiēde, no en lo intrinseco de las perfecciones, q̄ en sí tenia ya el Cordero, sino en la manifestacion, y aclamacion publica de la santidad, y perfecciones que ya gozaua. *Non intrinsece* (dize vna docta pluma desta Athenas Sagrada, que tantos frutos de santidad, y sabiduria ha dado a la militate, y triunfante

silv. hic.

fante Iglesia). *Sed extrinsece, in manifestatione, ac publicatione uniuersali, ut ita glorificetur ab omnibus. Ac si dicant, dignus est accipere laudem, gloriam, & honorem sue virtutis, ac proinde, & omnium ore, sua virtus, diuinitas, ac sapientia publicetur, ac manifestetur.* Que es lo mesmo que dezir estaua como oculta essa Santidad, essa deidad, essa gloria, hasta que en publicas aclamaciones manifestaron essas perfecciones, santidad, y grandeza, aunque ya tenia esse diuino Cordero, desde el instante de su Concepcion, en si tan esclarecidos timbres. Desde el primer instante de la gracia baptismal fue Santa, y prodigiosa Maria Magdalena de Pazzi, pues a los primeros alvares de la razon, raio primorosas virtudes para consagrarle à Dios; pero en estas aclamaciones, en que se publicaba tu Santidad, en que recibe estos cultos, es donde mas se manifiesta su grandeza. Y es de reparar que la causal que insinua el texto de celebrarse la santidad, y grandeza de el Cordero, es porque murió, *qui occisus est*. Como siendo la muerte causal de

recibir esse culto, y grandeza: assi lo explican comunmente los interpretes. *Cum subieitur occisus est* (dize el mesmo Expositor) *apertissime significatur huius dignitatis carissimissime mortem.* Pues, porque especialmente fue razon el morir, de publicar, y manifestar essas grandezas? qualquier obra de Christo, como de merito, dignidad, y valor infinito no era digna de suma veneracion, y aplauso por la union hipostatica? Pues, porque al morir se ha de seguir como a causal, *qui occisus est*. Essa celebridad, y manifestacion? Ea que si, porque en la muerte, fue adodemas se humilò. *Humiliauit semet ipsum usque ad mortem.* Allí fue adonde mas se ocultó su diuinidad, su santidad, y grãdeza, como enseña el Angelico Doctor Santo Thomas. *In Cruce latebat sola Deitas.* Que lo q̄ mas se escòdia en el sagrado leño de la Cruz, era la deidad, porque allí estaua el Autor de la vida, haziedo alarde de mortal, y dista infinitamente lo palsible, y mortal de lodeifico, y assi es buena razon aciamarle diuino, dãdo por causal, el q̄ murió, *qui occisus est*, por

N que

que aì quiere eleger mas su santidad, y diuinidad: Luego al enpeño de auer querido occultar con el Euangelio Santa Maria Magdalena de Pazzi, et tesoro de su Saticdad, por humilde, y por perfecta, es configuiente esta publica canonizacion, aclamaciõ, y manifestacion de su Santidad, y que la escriua la cabeza de la Iglesia en el libro de los Santos.

Bolvamos vn poco mas arriba al mismo capitulo del libro de San Iuan, y hallaremos, que refiere el Euangelista, que viò vn libro escrito por de dentro, y por de fuera. *Liber scriptus intus & foris*, y enrienden algunos Expositores, que a aquel libro, es el libro, a donde se declaran, y assientan los justos por Santos, aludiendo al Psalmo 68. donde dize David. *Deleantur de libro uiuentium. & cum iustis non scribantur.* Veamos, pues a Christo, abriendo los secretos de este libro, sellado con siete sellos, como cabeza Suprema de la Iglesia. Y es de a partir, que vnas vezes va a abrir el libro como León. *Eccc uicis Leo, ac Tribu Iuda aperire librum.* Y este mesmo León, tambien se

transforma en Cordero apocible. *Et ecce uidi agnũstantem tanquam occisum.* Porque Christo, que como Pontifice abre este libro, a donde se assienta la Canonizacion de los Santos, ha de tener de todos rigores en la averiguacion de las informaciones de sus virtudes, vida, y milagros, como se estila en las informaciones de la Canonizacion de los Santos; pero en haciendo averiguacion rigurosa, y juridica de sus virtudes, ha de ser todo benignidad, y clemencia, como de vn Cordero para la publicacion de esta mesma Santidad, y a nuestro muy Santo Padre Clemente IX. es aquien propriamente toca esta publicidad, que si Christo como Iuez, abre el libro de San Iuan como vn León, y juntamente està Clemente, como vn Cordero, auiendo examinado la cabeza de la Iglesia las virtudes de nuestra Santa rigurosamente, usajoy el gran Clemente de su clemencia para escriuir a Santa Maria Magdalena de Pazzi, por Santa en el libro de la Canonizacion de los Santos de la Iglesia.

Apoc. c. 5.

Psalm. 68.

Y que sea esto deuido al cuydado de no querer Santa Maria Magdalena de Pazzi, que se escriuan sus virtudes, antes bien, las oculta como teloro; digalo lo que le sucedió a la Santa, en la ocaſion que le eſtaua haziendo el proceso para la Beatificacion del bienaventurado Padre Luis Gonçaga. Auiendo los muy Religioſiſimos, y grauiſimos Padres de la Compañia de Ieſus, teniendo noticia de que a Maria Magdalena de Pazzi, le auia Dios enſeñado en vn extaſis, de los que continuamente gozaua, la alteza de gloria que poſſeía el Beato Luis Gonçaga, diſpuſieron que ſe examinara a la Santa, y ſe tomara ſu dicho. Para eſta execucion, con comiſion de la Sacra Rota, entrò al Conuento, con teſtigos, y Notario, Monſeñor Alexandro de Medicis, Arçobispo de Fiorençia, citando enferma la Santa, y ella ſe reſiſtia valeroſamente; diciendo, que no era digna de que ſe tomara ſu dicho, en informaciones de vn Santo, pero la Superiora la mandò con obediencia, que dixere lo que ſabia, y viendoſe obligada

con precepto, anguſtiada, y quejota articulo. *Es poſſible, que ſe aya de eſcribir en libro de informaciones de Santos el dicho de vna criſtera tan indigna, y vil como yo?* Aſi, que anda reſultando, y eſcondiendo Santa Maria Magdalena de Pazzi, eſcribiendo en libros de Santos, por ocultar los raptos que gozaua extatica con Dios; pues a las diligencias de eſta humildad, ſe ſigue el manifeſtarla, y eſcribirla la cabeza de la Iglesia en el libro de la Canonizacion de los Santos, que ſi los tesoros mas ocultos ſon los eſcondidos debaxo de la tierra, cuyas entrañas ſon centro de la humildad, eſte tesorò ha de ſubir a ſer ſemejante al Reyno de los Cielos, cuya alteza, por humilde viene a ſer registro de la vida, para la publicidad vniuerſal de los viuientes. *Simile eſt Regnum Caelorum theſaurò abſcondito.*



§ II

SINO Es, yà que el tesoro escondido de la fantidad de Magdalena de Pazzi, se descuelja mas gigante, y sobre sale mas empinado, por sagrado depósito, escondido en este Monte Carmelo, y que por Religiosa desta candida, y docta Religión, mientras mas se oculta, tanto mas se manifiesta.

Và el Sagrado Coronista San Matheo, hablando de vna alma Santa, adornada de resplandores, y perfecciones en la metáfora de vna Ciudad, y dize. *Non potest ciuitas abscondi supra montem posita.* Bien puede ser que a la manifestacion, y noticia de los hombres, se esconda alguna alma Santa, tesoro escondido en el parayso, ó campo llano de la Iglesia, empero alma Santa, cuias sagradas huellas caminan por eminencias del monte de la perfeccion, imposible es que se oculten sus antorchas, como, ni es posible, que se dexen de diuilar resplandores co-

locados en las cumbres de las eminencias: Luego si Santa Maria Magdalena de Pazzi es la Santa colocada en el sobrelahente monte de Carmelo, cuya Religión, sobre sale resplandecientemente lucida, imposible era por mas que se ocultase, que se dexasen de diuilar sus rayos, de manifestar sus resplandores, tomando el vuelo mas alto de Santidad, por ser de la cima de tan alto monte.

Sino, es tambien que la generalidad, ó la vniuersalidad publica de este concurso, y del del Consistorio Romano, en que la declaró, y celebrò Santa; sean los indices mas gloriosos de su Canonizacion, por lo que en vida huyò nuestra Santa los concursos, y aplausos de la fama de su fantidad, haziendose ignorante de sus virtudes, y perfecciones: Siendo así, que lo mas precioso, y estimable de el aplauso, y las alabanzas consisten, como enseña el Abulense, en que sea su publicacion delante de muchos. *Valde speciosa laus est, coram multis, aprobari, & laudari.*

Abul. in c.
16, Math.

De

Mat. c. 25.

El Declarará Christo bien nuestro en aquel dia de la general residencia de los hombres, a los justos por Santos, diziendolos como supremo juez. *Venite benedicti Patris mei percipite regnum.* Ea, entrad en posesion de el Reyno de los Cielos, y insinuando Christo, como juez las virtudes, porque con especialidad les declara como Santos, y dignos moradores de su Reyno, dize. *Esirini, & adisti mihi manducare.* Os declaro Santos en este vniuersal concurso, porque estando hambriento, me disteis de comer. Luego se ofrece la duda; pues no avrá otras mayores, y mas heroicas virtudes, porque declarar los Santos en aquel vniuersal concurso? El exercicio de las virtudes Theologales, que tienen a Dios por objeto inmediato, no es mas perfecto? Si. Pues Canonizelos por Santos, por su caridad, por su fee, ò por su esperanza. Es el caso, que en esse vniuersal concurso quieren ellos ocultar las virtudes, por que Dios los aclama Santos, y dignos de el Reyno de los Cielos, y comodando se por defendidos de essas virtudes,

o haziendose ignorantes de ellas, le dicen a Christo, como enseña Paulo Orsio. *Iusti in illa die iudicij, operum suorum gloriam aduocantes, adhuc tamen videntur ignorantes, interrogabunt, Domine quando te vidimus, & hoc fecimus?* Scãet, dirã los justos, como es esto? Que nosotros no executamos tan excelsas acciones, por q̄ quando te vestimos, te vimos hambriento, para darte de comer, ò beber? como queriẽdo darte por defendidos de essas virtudes, por occultarlas, en aquel concurso: Assi, pues dize Dios, yo los he de declarar, ò canonizar por Santos en el mayor concurso, porque ellos quieren ocultar essas grandezas. Y si como enseña el citado Abulense la mas estimable alabança, es en el mayor concurso. *Valde specti, sa laus est, coram multis aprobari, & laudari.* En este plausible concurso sobrefale mas la alabança de la Canonizacion de Santa Maria Magdalena de Pazzi, y en que despues de el Consistorio Romano con esta celebridad solene, se publican las virtudes que queria escõder Santa Maria Magdalena de Pazzi, en el concurso de su fama.

Paul Orsio in apol. li bteriarbã

No es creible el concurso de gente que asistia à su Conuento, por las muchas noticias que auia en Florencia de su Santidad, y en obligando a la Santa, a que se dexase ver; se entristecia interiormente en estos aplausos; resistiendo al mandarla baxar à la red: especialmente la buscauan las señoras. Y yendo vna vez la Serenissima Princesa Maria de Medicis, que despues fue Reyna de Francia, y los Duquesas de Mantua, y Brachano, a buscar al Conuento a la Santa, la mandaron llamar, y respondió Magdalena *O si supieran estas Señoras, que soror Maria Magdalena, es la abominacion de este Monasterio, se escusarian de nombrarla, quanto mas de llamarla.* En otra ocasion, que fue a buscar à la Santa la Duquesa de Mantua, auisandola q̃lla llamauan, di xo llorando. *Yo no sé por que quieren que vaia yo a hablar con estas Señoras, pues soy vna Monja, como las demás.* Quiso se ir a despedir la Princesa de la Santa, (que estaua de jornada) y escriuió a la Santa como auia de ir a tomar su bendicion, y huyendo estos aplausos, pidió eficacissi-

mamente licencia a la superiora, para no baxar, ni responder al papel: la priora la dixo, q̃ no se podia excusar de dar a quel consuelo à aquella Señora. Y respondió la Santa. *Vos Madre Priora queréis que yo sea tenida por lo que no soy, y que me vaia al infierno, por mi soberbia, y si yo fuere alla, los señoras no me sacarán de alli.* Hazia prodigiosos milagros, sanando de enfermedades incurables, señalando con la Cruz à los enfermos; pero tenia gran cuidado de que otra Religiosa compañera suya hiziese tambien la señal de la Cruz a los enfermos que sanaua; para que en viendo el prodigio, como si el milagro fuesse culpa, echaràn la culpa del milagro à su compañera (quãdo por milagro en el mundo se dexan de hechar las culpas proprias a otros) Y quando nuestra Santa huie tanto los concursos, procura ocultar sus prodigios, breuendidos son en este plausible concurso los elogios publicos, de la declaracion de su Santidad; como la haze Christo de los justos, en el concurso vniuersal del juizio.

§ III
Y No solo publican los resplandores de su Santidad en esta Canonizacion, las demonstraciones deste concurso, por ocultar Magdalena sus grandezas, sino que por esta mesma razon los mismos Angeles la aclaman, y publican Santa.

En soberano, y Magestoso solio vió Itaias, supremamente sentado a Dios, Cherubic as inteligencias le asistian, y cortexauan en tan sagradas apariencias, sirviendoles las alas de perspectiuas, & pauellon, con que cubrian pies, y cabeza de Dios, en sentir de los mas (que a lo alto, y profundo de sus misterios, ni aun tunces diuinos bastan a penetrar sus grandezas) en ardientes, si concetuosas voces aclamauan por tres vezes la Santidad de Dios. (O quié no supiera otra cosa, sino emplearse en tan Cortesano ministerio) Desquiciáse las puertas del Templo. (que a apariciones de Dios todas las cosas han de salir de sus quicios) llenase misteriosamente el Templo de humo (que es sobra de tibieza asistir Dios en nuestros Templos

y no leuantar calurosas polvaredas de fuego en nuestros coraçones, que son para Dios viuos Templos) Y es de reparar, que los Serafines haziendo de el rizado plumaje de las alas vistosas cortinas, eran como Sumilleres de la persona Real, en aquel Regio trono. *Seraphin stabant super illud, sed ex alacunt, & sex alae alteri, duabus velabant faciem eius, & duabus velabát pedes eius.* A delgados ditcortos hadado motiuo esta preuencion de ocultarse Dios entre los airosos penachos de las alas de sus Serafines, y que los Serafines escondan tanto a Dios, quando en tanta gloria, se auia de franquear mas su vista. No faltan Padres que enseñan, que se significaua en este trono el misterio de la Encarnacion, en que se oculta la naturaleza diuina, retirando à la vista toda su gloriosa soberania hasta morir en vna Cruz, de que los mismos Serafines que le esconden, se admiran. *Mirantur* (dize el Gran Doctor de la Iglesia San Geronimo) *quod filius tantum se humileauerit, & Crucem subierit.* Empero si se representa tan escondi-

Esaiæ. c. 6.

S. Hieron:
 hic apud
 glosam.

do por humilde, como en las aclamaciones de lo publico tan glorioso; pues inmediatamente dize el Texto. *Et clamabant, alter, ad alterum, Sanctus, Sanctus Sanctus, plena est omnis terra gloria eius.* Que le publican a Dios Santo, Santo, Santo, llenandose la tierra toda de su gloria. Ea que si, que a esse mismo ocultar, a esse esconder Dios su grandeza, se sigue legitimamente el publicarla, aplaudirla, y manifestarla los Angeles. Bien; pero que publican? Que aclaman por tres vezes a Dios Santo, q̄ comunmente entienden los interpretes. que es publicarle Santissimo, esso dan a entender con aclamarle tres vezes Santo. Pero preguntò, no ay otros elogios, y grandezas q̄ publicar de Dios? Porque solo le publican, y alaban Santo? Aclamente omnipotente, sabio, misericordioso, y justiciero, inmenso, liberal, benigno, que todos estos atributos son objeto digno a los aplausos de Dios; es verdad que son dignos de la alabanza de Dios; pero lo mayor que percebimos en Dios es la Santidad, como raíz de todos estos atributos, y así para acia-

marle mayor, publiquenle solo con la voz de Santo, quando quiere ocultar essa mesma grandeza, que essa es la mas solemne festividad de la gloria de Dios, *plena est omnis terra gloria eius.*

Llena de gloria considero en esta solemnidad la tierra; pero que mucho si se publica la Canonización de Santa Maria Magdalena de Pazzi, que todo el empeño de su vida fue ocultar, y esconder su Santidad, que si hasta agora solo se intitulaba Santa, desde esta Canonización Santissima, para coxer las tres voces con que aclaman los Angeles Santo a Dios. En Dios que es Santo por esencia toda perfección. esta en supremo grado, en las criaturas que son Santas por participación de la suma Santidad de Dios, ay mas, y menos Santidad. Pues veamos agora como hasta la Canonización de la Santidad no llegan los Santos a participar el grado, y solemnidad de Santissimos por participación, que goza Dios por esencia, en aquellas tres aclamaciones de Santo, Santo, Santo de los Angeles.

El estilo que en la Curia

ria

ria Romana se observa en las Canonizaciones de los Santos, es que el señor Cardenal, que se nombra por Procurador del Santo, ó Santa, que se ha de Canonizar, haze à su Santidad tres instancias. La primera es *instanter*, y a esta corresponde la rigurosa averiguacion de la Santidad, en las informaciones. La segunda es *instansius*. Y esta segunda es con mas instancia; a que corresponde la Beatificacion; en que se puede yà dar culto, y veneracion al Beatificado. La tercera es *instansissimè*. Y esta es con toda instancia, y teniendo precedido de parte del Procurador de la Canonizacion estas tres instancias, declara, y publica el Sumo Pontífice por publico decreto al Santo que se canoniza, mandando que le veneren por Santo, diciendo. *Deceamus*. Bien es verdad, que desde las informaciones de Santa Maria Magdalena de Pazzi, se conociò su santidad, y en su Beatificacion se le diò culto; pero en estas dos, solo se aclamaua Santa; pero en esta tercera de su Canonizacion santissima; para que no solo en la tierra se

aclame Santa, sino que los Angeles en la gloria, la publiquen, y veneren Santissima, que si aquellas tres voces con que los Angeles aclaman a Dios Santo, quieren dezir Santissimo, y de tal modo, que sino es vna con otra, no explican la grandeza de Santissimo; estas mesmas tres voces correspondientes a las tres instancias aclaman a Maria Magdalena Santissima por participacion, en su Canonizacion.

§. IV

No era menor gloria de nuestra Santa, el començar yà desde su Canonizacion a numerarse, y escriuirse entre el Catalogo de los Santos en aquel libro que referimos del Apocalypsis de S. Iuã, y en el de la Iglesia. Con mucha razon se gloriana Plinio de vn Legado, que se dexò Pomponia Gala, que no siendo en si de mucha quantia, fue para el de toda veneracion, y aprecio. *Legatum mihi ob venit modicum, sed amplissimè gratius*, y dâdo la razõ de tanta estimaciõ el Docto Philosofo dixo. *benedicere reliquerat me, dederat colere nos, Severũ Prætoris abisq;*

Plinio

aliosque, equites Romanos
splendidissimos. Hizome
compañero en la herencia
(dize Plinio) con Seneca,
que estaua gouernando, y
con otros ilustrissimos
Herodes Romanos, y es de
tanta gloria, entrar en lista
con tan esclarecidos va-
rones, siendo coheredero
con ellos, que no puede
para ni auer cosa de mas
estimacion para hazer glo-
rioso alarde de tanta he-
rencia. Y hallarê mos con-
sagrada esta verdad en doc-
trina de el Apostol de las
gentes San Pablo, que
en el capitulo 8. de la Epis-
tola a los Romanos, dize.
Quod si filij, & heredes, ha-
redes quidem Dei coheredes
autem Christi. No puede
llegar a mas la dicha de
los hombres, que a ser
herederos de los bienes de
Dios, y a esto llegan los
hombres por la gracia,
pues con ella adquie-
ren derecho a la gloria;
empero entrar con el San-
to de los Santos Christo
a hazer Catalogo en la list-
ta de los Santos, que assi
entendén muchos el *cohe-*
redes autem Christi. Esto es
lo sumo de la felicidad, co-
mo al contrario ser exclu-
ido de entrar en lista con
tan supremos compañe-

ros es lo sumo de la infeli-
cidad.

Ofendido el Santo Iob
de la noche de su nacimie-
to, entre otras execracion-
es, con que la maldice, es
vna esta. *Non comparetur*
indiebus anni, nec numeretur
in mensibus. No se quente
a aquella noche entre las
demàs del curso del año,
ni entre a hazer numero
con el Catalogo de los
meses. Pero como es pos-
sible esso? Ha de passar el
tiempo su curso, dexando
aquel espacio en vacio?
Explica a mi intêto Olim-
piodoro este texto, y dize:
Que con espíritu profeti-
co alude en sombras Iob, a
la noche, y día de Iudas,
dando a entender, que no
se quente Iudas entre los
demàs Apostoles, aunque
en la realidad fue Apostol
de Christo; pero ingrato,
y aludiendo a la pena que
auia de padecer Iudas, en
no numerarle entre el Ca-
talogo, y lista de los Apol-
toles, y los Santos figura
Iob que no se quente en-
tre ellos. *Figurate signifi-*
cat (dize Olimpiodoro)
per hoc Iudam, hunc ergo
significans ait; non inquirat
illum Dominus de super; cum
inquiserit Petrum & cete-
ros Apostolos resurgens a
mor-

Iob. cap. 3

S. Paul. ad
Rom. c. 8.

Olimpiodoro
hic.

mortuis, non sit in diebus anni, Ecclesia festiuitatibus, nec in numero duodecimo Apostolorum. Como enseñando Olimpiodoro, que quando no padeciera otro tormento Iudas, que ser excluydo en las festiuidades de la Iglesia, y Catalogo de los Santos, era bastante pena a su delito. Luego si desde esta Canonizacion se declara Santa Maria Magdalena de Pazzi, por vna de las Santas que haze lista, numero, y clase, con las festiuidades de los Santos de la Iglesia, entrado en numero, con ellos en su dia, mes, y año, no solo se celebra como bienauenturada, y Santa, sino como compañera de los Apóstoles en su sabiduria, y predicación; de los Martires, en el valor con que padeció larguissimas enfermedades; de los Confesores en su fidelidad, y modestia; de las Virgenes en su castidad; de los Angeles en su pareza, y de Christo en la imitacion.

S. V.

PERO Que mucho lleque a tanta felicidad, si aun en la tierra tira gajes de bienauenturada, y tiene en ella colochios con los Cortesanos

del Cielo; diganlo tantos faouores como gozó baxado Christo, y tu Magre a comunicarse los, y gozando visiblemente de su presencia, y de la de otros Santos del Cielo; y por cocarme cō especialidad los faouores que recibio de mi Gran Padre Augustino, tocara el admirable, y repetido prodigio que succedió a nuestra Santa. Estando arrobada de vna morosa extasis la víspera de la Anunciacion de Nuestra Señora, contemplando el Misterio de la Encarnacion de el Verbo Diuino, sobre aquellas palabras, *VERBUM CARO FACTVM EST.* Se le apareció mi Gran Padre Augustino a explicarla el misterio, y la Santa le pidió la escriuiese en el coracon aquellas palabras, *VERBUM CARO FACTVM EST;* y escriuiose las el Santo la palabra *VERBUM,* en que se entienda la diuidad, con letras de oro, y las *CARO FACTVM EST.* con letras de tangre. De aqui me entro a reconocer quantas glorias son estas glorias q goza, y aplaudoy el Carmelo con las de mi Religion; por lo que mi Augustino, el que es

culpe en el coraçon de Santa Maria, Magdalena de Pazzi, el misterio de la Encarnacion; dexandonosle en la tierra grauado, para que en tan sagrado instrumento tuuiesse el mundo mas cerca de si mismo la dicha, que obró el amor con tan soberana distancia.

Admirablemente explicó el deuotissimo Algero el motivo de fauorecer Dios al genero humano, con la Encarnacion de la segunda persona de la Santissima Trinidad. *Vi de nostro nobis fieret cognoscibilis, et de nostro, quasi è vicino fieret appetibilis. dum germana nostre carnis gloriam, in ipse gloriam, quasi unigeniti a Patre uiauerunt.* Quiso Dios encarnar para darle a conocer a los hombres, y que participasen sus glorias, y grandezas, haziendose vno en carne mortal con ellos, y atropellando distancias de su ser infinitas, ayecindarse a nuestra naturaleza humana, quedando con el sello de su amor, grauado en la tierra el misterio mayor de su poder. No es pequeña alabanza de mi Padre San Agustín, fiar

Dios de su mano la soberania de su gloria, renovando aquella Encarnacion admirable en el coraçon de Magdalena; y respitiendo en aquellos caracteres de oro, y sangre (que escriue su ueroyca pluma) en el coraçon de la Santa, la vecindad que afecta con el hombre. Ni es menor gloria de nuestro Serafin extatico, ser instrumento de aquella soberana felicidad, en que se deposita el fauor, y se vincula con repetidas finezas tan admirable cercania. Con que puede mi deuocion exelamar, que entre mi Augustino, y Magdalena se fabricó la mayor gloria, siendo tan de participantes la dicha, que las excelencias que goza la Esclarecida Religion, de el Carmen por su Santa, redundan tambien en mi Religiosa familia.

No puedo dexar de hazer aqui alto con la poderacion mas viva, sobre auer encargado Dios a mi Padre San Agustín esta empresa, de explicar el misterio de la Encarnacion en el coraçon de nuestra Santa. No auia otras eminentes plumas? Si, pero

Algerus
lib. 1. de
Sacram.
corp &
sang Chril
cap. 1.

para este empeño, imagina como la de Agustino. Es mi Gran Padre el Aguila (por antonomasia) de los Doctores; cuya pluma volò a las mayores eminencias. Es proprio de el Aguila buscar por nido el monte mas vezino del Cielo, para examinar desde su cumbre al Sol sus rayos, y beber con su delicada perficacia el rambó resplandeciente de las luzes. Qual es el monte mas eminente, y encaimbrado de la Iglesia? El monte Carmelo (dixo la glosa). *Et bene sedens, sicut mons Carmelus, qui est fragifer, & gratiosus.* Este es en quien se depositan las mejores plantas, las mas delicadas flores, los frutos mas opimos; aqui nacieron los Profetas mas insignes; de aqui se originan los Martires mas confitâtes, los Confesores mas fieles, los Virgines mas puros; todos adornos felices de tan elevadas cumbres. De este dichoso origen nació Magdalena por vltimo complemento de sus dichas en este siglo. Quito Dios fauorecer con la descripción de tan alto misterio el coraçon de nuestra Santa; pues vaya el A-

guila de Agustino, bulque el nido supremo de el monte Carmelo, y explique con lo soberano de su pluma en caracteres de oro, y sangre el misterio de la Encarnacion mas excelente, que a mi Santo, como elevado en sus contemplaciones, y ardiente en sus afectos, con que vsurpò al pecho de Dios las finezas, toca en este empinado monte dibuxar con su pluma en el coraçon de Magdalena lo inaccesible de este misterio.

Sea tambien de mi Agustino la prueba. Entra el Euangelista San Juan a explicar las grandezas de Christo, y empieza por la generacion eterna, juntandola con la temporal de el Hijo de Dios *In principio erat Verbum. Et Verbum caro factum est.* A ninguno de los Luangelistas fiò Dios descripción tan soberana, sino a Juan. No sabèn todos? Si, pero Juan (dize mi Agustino) se remonta mas alto, pues como Aguila se dexa atras las mas elevadas cumbres, sobre las cabeças de los montes de la tierra buela, y sobre las eminencias de los Angeles pone

Ioan. c. 1.

Glosa ad
cant. c. 7.

S. August.
in prelat.
ad Euang.
Ioan.

su nido. *Cum contemplantur diuinitatem Verbi, qualis iste motus erat? Quam excelsus? Transcenderat omnium cacumina montium terrarum, transcenderat omnes cæpos aeris, transcenderat omnes altitudines siderum, transcenderat omnes Choros, & Regiones Angulonum, ut perueniret ad eum, per quem facta sunt omnia.* Era Iuan el que en el pecho amoroso de Christo bebió todos los caudales de su sabiduría, derretida su voluntad en sus llamas, y aviua do su entendimiento en sus luzes. *Qui supra pectus Domini in Cæna recubuit. Cui reuelauit Deus secreta cælestia.* Es el misterio de la Encarnacion el mas alto, por obra de la sabiduria, el mas fino por empeño del amor, el mas encumbrado por lustre del poder, pues sea vn Aguila como Iuan, quien con su pluma le escriua, para quedar graua do en los coraçones hama nos; que misterio de amor, y sabiduria, solo al Aguila del Cielo sabia, y amante, es quien le toca describirle.

Quería Dios poner la cifra de su Encarnacion en el coraçon de Magdalena; el papel era puro, y terso;

la mano, y la pluma falta: va de Escritor muy cietro: la impreta era inaccesible; auia ni en el vn Aguila, que en el monte mas supremo de la Iglesia se colocase; pues sea Augustino mi Padre, quien como Aguila eleuada, sobre el monte empinado de el Carmelo se remonte, y en el papel de Magdalena escriua en cifra soberana tan alto misterio. *VERBUM CARO FACTUM EST,* que en empeño donde el amor, y la sabiduria resplandecen, solo a vn Aguila, donde la sabiduria, y el amor soberano residen, es quien deue tan diuina execucion cometerse.

De aqui nació mas ternísimas comunicacion de mi Augustino con Magdalena, y feruor en mi Santa continuo con mi Augustino, pues en dulces coloquios que pudieran invidiar los Angeles mas puros, se correspondian amantes. Desleosa estaua Magdalena de saber quanto era la gloria, que mi Padre San Augustin gozaua en el Cielo, y arrebata da en extasis le vió en soberana pōpa de luces, y en oceano brillante de resplandores anegado: con cuya vi
sion

fion se hallò nuestra Santa hidropicamente sedienta de tantas felicidades; aquí para satisfacer mi Aguiño, baxò de effos Alcaçares del Cielo; a ayudaria a rezar los Maytines de su fiesta; alternando entre los dos versos, a sagrada competencia de San Ambrosio, quando con dulce melodia cantò con mi Santo el *Te Deum laudamus*; componiendo entre muchos tan divinos, canciones tan del Cielo; Aquí se verificò en Magdalena lo que el Apostolò Pablo queria. *Nstra autem conversatio in Caelis est.* Pues aun citando la Extatica Virgen en la tierra, tenia toda su comunicacion en la gloria.

A ti pues, ó tesoro sagrado de Dios, vinculo amante de sus favores, deposito ardiente de sus afectos: rama de aquel anciano Arbol del zelador Profeta Elias, fruto sazonado de la Religion del Gármén, al verte colocada en el Carralogo sagrado de los Santos de la Iglesia, esta Religiosissima Familia, este Conuento illustre te consagra debidos cultos, celebres festejos, ardidadas veneraciones. Oy por legatito tesoro lleno de riquezas, sin reparar en los tiempos se vende, se enagena, se despendicia para poseerte por precio de su amor; aunque eres prenda, que descubrió mano poderosa en su campo mismo. *Vadit, & vendit omnia que habet.* Y pues eres Cortesana de el Cielo, de agradecida a estos empeños, y empeñada con tan gloriosa pompa, paga con retornos sagrados a tu Venerable familia: honra con intercessiones soberanas a la purpura sagrada que te assiste, vertiendo de tu altissima afluencia, sobre tan abrasada deuocion, felicidades, que de tu mano seràn de gracia; prenda segura de la gloria. *Ad quam nos perducas,*

&c...

Cumplió Orador tan insigne con los empeños de su deuocion, y doctrina; y el Auditorio con las aclamaciones debidas a panegyrico tan erudito, y suave, quedando mi Religion; no solo satisfecha, sino deudora a tantas honras. Prosiguiò la Missa con la celebridad, que le agrade, nuevo, y dulce de la musica dispusieron; formando en

la tierra Cielo con tanta grandeza, y adornando el Templo con soberanas equinoceaciones de la gloria. No hubo aquella tarde fiesta, como las demás, porque sus Magestades (que Dios guarde) se dignaron de favorecer con su asistencia poderosa nuestra Iglesia; donde (aunque se dispueste su sitio con la decencia, que pedian tan soberanas plantas) llegaron a las quatro y media de la tarde, haziendo Palacio de nuestro mismo rendimiento, y ensalzando con el agrado de sus Reales semblantes nuestra humildad. Estaba toda la comunidad en dos hileras, modesta, y reverentemente repartida, logrando con rendido vasallaje aquella dicha, y haziendose pedazos a gritos las lenguas de metal, desde la torre para publicarla. Llegaron hasta la Capilla mayor nuestro adorado Monarcha Carlos Segundo, y la venerada Magestad de la Reyna nuestra Señora, Doña Mariana de Austria, como sagrada concha de aquella peregrina perla. Allí estava colocado el sitial Magestuoso, digno reposo de la deuocion mas flamante: y al punto la Real Capilla empezó a llenar de dulces melodias el Templo. Despues de aquellas suauísimas alegrías, para cerrar el Santísimo Sacramento, prosiguió una sola voz (pero dulcísima) el sagrado elogio: y baxando la cifra de las dos letras de Maria, a hazer delicada cortina a el breue circulo de la custodia, y aquella nubecita de nuestro Padre Elias a hazer a tanta deidad, pardo celaje, y cayendo el Sol resplandeciente de la gloria, a sepultarse en sombras de su Occato, se desembolvieron de los porticos del Altar las diferentes nubes que hazian a toda su dilatada perspectiva vistososísimo velo, quedando solo manifiestos en la Iglesia los dos luminares lucidísimos de nuestra España, asistidos de tantos resplandecientes Astros de su Augusto firmamento. Acabada esta funcion, dexaron sus Magestades el sitial sagrado, y a nuestros coraçones suspentos de la brevedad de aquella dicha: pero con suma vanidad del Real agrado, con que sus ojos favorecieron los adornos del Templo; haziendo con la atencion con que le mirauan, mas rica, y mas soberana su grandeza. Este fin tuvo la solemnidad de este dia, dexando a todos los demás, invidiosos de tanta honra.